

| Compilación taller Escritores Unillanos

PALABRAS  
LLANAS

Editorial  
Unillanos





PALABRAS LLANAS



# PALABRAS LLANAS

Compilación de textos del  
**Taller de Escritores Unillanos**

## EDITORES

Otto Gerardo Salazar Pérez  
Pedro René Eslava Mocha

## AUTORES

Pedro Juan Eslava Torres  
Diana Alejandra Morales Gutiérrez  
Lugo Emilio Sánchez Rodríguez  
Alberto Baquero Nariño  
Pedro René Eslava Mocha  
Héctor León Cortés Vargas  
Oscar Adrian Gómez Avella  
Jorge Hernán Aristizabal Valencia  
Otto Gerardo Salazar  
Germán Sabogal Mantilla

Editorial Unillanos

**Palabras Llanas / Otto Gerardo Salazar Pérez...[y 9 más]. – 1ª ed.**  
Villavicencio: Editorial Unillanos, 2017

p. 159, il.(12 x 17 cm.)  
ISBN 978-958-8927-28-2

1. Literatura Colombiana. 2. Historias de Vida. 3. Relatos. i. Eslava Mocha, Pedro René ii. Eslava Torres, Pedro Juan iii. Morales Gutiérrez, Diana Alejandra iv. Sánchez Rodríguez, Lugo Emilio v. Baquero Nariño, Alberto vi. Cortés Vargas, Héctor León vii. Gómez Avella, Oscar Adrián viii. Aristizabal Valencia, Jorge Hernán ix. Sabogal Martínez, Germán

CDD Co863.6 ed. 21  
Catalogación en la publicación – Biblioteca Universidad de los Llanos

## **EDITORIAL UNILLANOS**

Primera edición, 2017

### **Palabras Llanas**

ISBN: 978-958-8927-28-2

© **Otto Gerardo Salazar Pérez**

© **Pedro René Eslava Mocha**

© **Universidad de los Llanos**

Coordinación editorial: Ana María Lombana Gracia, Catalina Ramírez Ajiaco

Diseño de cubierta y diagramación: Natalia Rojas Castro

Corrección de estilo: Julián Acosta Riveros

### **Editorial Unillanos, 2017**

Kilómetro 12 vía Puerto López, vereda Barcelona

Email: [editorialunillanos@unillanos.edu.co](mailto:editorialunillanos@unillanos.edu.co)

<https://www.editorial.unillanos.edu.co>

Villavicencio, Meta

### **Impresión**

Xpress Estudio Gráfico y Digital S.A.S.

Cra. 69H # 77-40

[www.xpress.com.co](http://www.xpress.com.co)

Bogotá D.C.

Descargo de responsabilidad: la información contenida en este libro es producto del autor y por consiguiente no compromete la posición de la Universidad de los Llanos. Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier medio, formato o propósito, sin la autorización escrita de la Editorial Unillanos.

**Prólogo / 11**

Otto Gerardo Salazar Pérez

**Presentación / 15**

Pedro René Eslava Mocha

**Carlos Pachón, in memoriam / 23**

Pedro Juan Eslava Torres

**Ariari / 33**

Diana Alejandra Morales Gutiérrez

**Salgo a contarle a María / 41**

Lugo Emilio Sánchez Rodríguez

**Volviste... Misterio, volviste / 47**

Lugo Emilio Sánchez Rodríguez

**El día en que la abuelita dejó de oír  
las chicharras / 53**

Alberto Baquero Nariño

**Un toro de regalo / 61**

Pedro René Eslava Mocha

**Hagámonos pasito** / 73

Héctor León Cortés Vargas

**Forastero** / 77

Pedro René Eslava Mocha

**Abriendo caminos** / 93

Oscar Adrián Gómez Avella

**Memorias de las paredes del Bronx** / 107

Jorge Hernán Aristizabal Valencia

**En cualquier esquina** / 115

Otto Gerardo Salazar

**Bígamo sin saberlo** / 121

Germán Sabogal Mantilla

**El paisaje que me quedaron debiendo** / 137

Germán Sabogal Mantilla

**Espejo** / 151

Pedro Juan Eslava Torres







## Prólogo

**E**l Taller de Escritores nació con dos objetivos: uno, estimular otro tipo de lectura y la escritura diferente a la lectura y escritura académicas propias de una Universidad; y dos: narrar los llanos, nuestros escenarios urbanos, nuestro entorno de poblados que han sido escasamente narrados.

En relación al primer objeto, es preciso especificar: la lectura académica, básica y necesaria en la formación de perfiles profesionales, aunque profundizan en las disciplinas y califican para el desempeño profesional, suele dejar de lado la formación humanista, complementaria para formar un sujeto social íntegro. Sin la dimensión cultural, sin el conjunto de principios y valores largamente decantados por nuestros ancestros, se corre el riesgo de formar sin sentido, sin pertenencia y sin razón de ser. Los juegos del lenguaje que ponen en órbita el lenguaje literario anunciados por Lyotard, superan incluso al lenguaje científico en el sentido de, además de los valores descriptivos o denotativos propios del discurso del

conocimiento, asumir las dimensiones del enigma, de las emociones, los valores, la moralidad y la estética que puede contener cualquier cuento por breve que sea.

Aunque la literatura tiene un propósito en sí misma y no debe justificación ni tributo a cualquier otro propósito, en el escenario de la Universidad de los Llanos, donde la lectura gratuita y humanista es escasa, el Taller de Escritores de Unillanos, establecido hace dos años, ofrece a sus estudiantes, docentes y comunidad en general, una dinámica de lectura y escritura literaria a partir de ciclos por autores o por géneros literarios. Así, nos hemos desplazado por el cuento, la crónica y el guión cinematográfico; por ejemplo, en diferentes semestres académicos que marcan nuestros ciclos. O bien, recorreremos autores según su temática o particular agrupación por temas, tendencia o edad.

Con el tiempo, el Taller superó su espacio de formación para ser un punto de encuentro y de valoración de múltiples aspectos que trata la literatura: los tiempos de angustia, los itinerarios utópicos de una épica moderna, los trasfondos políticos abordados por los autores, las nuevas técnicas cinematográficas incorporadas al lenguaje literario.

De igual manera, se ha estimulado la visión sobre la propia realidad, que una literatura decimo-

nónica y europea o norteamericana ha hecho ver como relegada y sin valor, siendo todo lo contrario: representa todo nuestro real y efectivo potencial, aunque por ahora, carezcamos de suficiente autoestima para considerarla única y de valor universal al igual que otras literaturas más activas nos han dejado ver desde hace dos siglos.

Esperamos con este libro, y el trabajo particular de los talleristas, tanto de los que se han mantenido como de quienes han pasado por aquí, hayan logrado incluir en su vida personal o artística, los elementos básicos del arte de narrar.

**Otto Gerardo Salazar Pérez,**  
Coordinador Taller de Escritores Universidad de los Llanos



## Presentación

Amable lector, este elemental objeto tejido de palabras que Usted tiene en sus manos se ha ejecutado en el contexto de un primer ejercicio sistemático del Taller de Escritores de la Universidad de los Llanos; este fue elaborado por un grupo de personas residentes de Villavicencio y deseosas de proponer alternativas en la literatura de estos territorios.

15

Por medio de este trabajo queremos motivar y convidar a los interesados, sobre todo a los jóvenes, a compartir el gusto por la escritura como acto creativo. Esta obra no tiene la pretensión de inscribirse en escuela o tendencia estética alguna; se trata apenas de una compilación o selección de textos surgidos de personas que han confluído cada semana, no sin sobresaltos, a un lugar propicio para dialogar sobre el oficio de lectoescritura en la universidad y, por extensión, en la sociedad.

Sabemos que, en una primera incursión en la producción de textos, practicar llaneza en el

lenguaje –su elemental sobriedad– es una exigencia tan seductora como inabarcable, más cuando se trata de aprendizajes de un oficio cargado de complejidad como lo es la escritura narrativa. Sin embargo, creemos haber conseguido algunas palabras auténticas, francas y naturales en estos escritos que emprenden la búsqueda de voces propias, cuya entonación y estilo serán capaces de diferenciarse con el oficio y la persistencia que requiere este noble arte.

16 Reunimos en este libro diez escritores y catorce textos. Heterogéneos tanteos creativos de una mujer y nueve hombres que han querido expresarse desde los Llanos Orientales de Colombia, contar sus vivencias, sus alegrías, sus sueños, sus conflictos, angustias y ambiciones. Su singularidad, como lo han hecho miles de escritores desde otros lugares del planeta. Sabemos que un taller no forja o enseña de manera automática, no hace escritores, no transforma a quien no quiere cultivarse a sí mismo; allí, los asistentes no encontrarán lo que no busquen por sus propias intenciones; el taller apenas incentiva sus deseos, alimenta el apetito lector, propicia el dialogo entre autores y lectores, suscita tensiones entre el texto y el contexto. Más que a escribir, estimula en los concurrentes a una lectura sosegada, les reta a deslizarse desde una lectura pasivo-receptiva a una activo-crítica que promueva conocimiento; en consecuencia, les



incentiva a corregir cuanto sea necesario para consolidar algún fruto propio.

Ambicionamos ser capaces de universalidad desde nuestro llano terruño; escribimos –como todos los hombres– contra el olvido; queremos narrar nuestro territorio, nuestros ámbitos citadinos o rurales, nuestra angustia de primates enajenados; ejercitar la memoria, incitar a construir referentes simbólicos de identidad que aporten inmunidad o resiliencia contracultural y que puedan ser compartidos, si es que ellos merecen la pena. Por tanto, dejamos en sus manos, lector, este objeto tan especial, que le permitirá colarse de lo cotidiano a lo asombroso, a universos subjetivos, mundos fantásticos que, sin duda, las más de las veces son apenas pequeñas copias de nuestra realidad. Es posible que las convicciones de los que aquí escriben encarnen también alguna forma de ingenuidad, pero tal como dijo Guillermo Martínez, escritor argentino: ... *al fin y al cabo, de alguna ingenuidad están hechas todas las obras de los hombres.*

17

**Pedro René Eslava Mocha**

Profesor Asociado, Unillanos



Dedicado a aquellos viejos narradores  
que se fundaron a orillas del Caño Gramalote  
a contar historias de los Llanos.  
Sin proponérselo construían comunidad  
y tejían historia de pueblos sin nombre.







## Carlos Pachón, in memoriam

Pedro Juan Eslava Torres

Me han propuesto, para rendir un merecido homenaje, que escriba sobre Carlos Pachón, que con deferencia haga a todos partícipes del gran hombre que fue, a partir de las memorias que aún viven en nosotros. Confesaré hoy que Pachón vive más allá de sus letras, que no lo hemos olvidado, que sus enseñanzas aún son parte de nosotros y que su legado es, para sus lectores y amigos, tan grato como el recuerdo de su sonrisa. Algunos podrán pensar que la herencia de un escritor es un elemento fijo, estático, que termina cuando este deja de deleitarnos con su pluma. Por mi parte creo que lo material es solo el comienzo, ya que una vez las líneas cautivan a un devoto lector y son vertidas las primeras gotas de veneno, es imposible no desencadenar una serie de síntomas que dan como resultado final la alegría, la conmoción, la admiración, el anhelo, entre otras. Carlos no fue el mismo para todos ustedes como lo fue para Manuel, su hijo. Hoy confesaré una verdad que

me fue revelada tras el estudio de la obra de Pachón: Pachón no es uno, sino dos.

24 No podría obligarme a explicar mi extraña afirmación sin añadir que la historia de la literatura muestra como tendencia común el hablar de personajes históricos y ficticios como si hubieran aparecido por generación espontánea, un día, de la nada. Quienes dudamos de la historia, quienes buscamos nuevas interpretaciones en la literatura, a veces cuestionamos los orígenes mismos de estos engendros ¿Quién acaso habla de la madre del conquistador?, ¿quién de sus profesores de escuela?, ¿quién de sus primeros amores (cuando estos no fueron famosos de por sí)? Todas estas vivencias de escritores y biógrafos las omitimos por no ser atrayentes, llamativas, pero son cruciales en la vida de “Los grandes”; sin ellas, tal vez lo que el mundo conoce de sus ídolos, de estos seres tan representativos, no fuere tan grande, tan histórico, tan acogedor a los ojos y a los corazones.

No es extraño en la historia de la literatura que algún escritor haya sido despreciado o subestimado en vida y llevado a ese paraninfo del canon literario en tiempo póstumo. La suerte de Kafka se ha repetido en numerosas ocasiones con escritores menores. Otra suerte vista es aquella donde autores presentan sus ideas y textos a editores o lectores incautos, y estos muestran desagrado por las líneas compartidas. Le



ocurrió a Kipling y a otros tantos, pero qué curiosa es la historia de un escritor al que, incluso después de muerto, sus obras le sigan proliferando y no solo eso: ¡evolucionando!

Mis análisis me han llevado a pensar que es esto lo que le ha ocurrido a Carlos Pachón: que su gran éxito póstumo tiene una explicación lógica y coherente. No poseo, no puedo deducir todos los detalles, pero si el orden cronológico de su biografía no ha sido manipulado, se haría evidente que en vida era un autor al que por un tiempo solo se le conoció en pequeños círculos de su región y el país, y que únicamente publicó la novela *La ciudad bajo el río* y un par de poemarios entre los que se encuentra ese librito que ya es una lectura obligada y ampliamente conocida, titulado *La Casa en Desuso*, donde plasmó miedos, emociones, frustraciones, desahogos y sueños sobre su familia y lo que le rodeó. Hombre sensible este Carlos, transparente, de letras que, acaso, sí pretendían inspirar (o hasta empujar) a algún desprevenido lector que deambulara en algún precipicio emocional.

La página de la vida de Carlos fue arrancada a la mitad el martes 20 de agosto de 2013, tan solo ocho días después de su cumpleaños número cuarenta. Atónitos con lo sucedido, amigos y familiares lamentaron la muerte del amigo, del hijo, del hermano,

del padre que pasó a otra dimensión del universo tras complicaciones médicas. Con el prematuro deceso de Pachón, el Llano se cubrió de luto y muchos escritores de su región quisieron brindarle un homenaje. Revistas y periódicos locales reimprimieron algunos de sus poemas y los hallaron ahora sí vitales y valiosos; su hermano, tras revisar en sus cosas, según explicó, encontró algunos inéditos que pronto fueron víctimas de los rapaces editores que intentaron cuanto estuvo a su alcance para hacerse con ellos.

26

Aquel primer homenaje en la Casa de la Cultura de Villavicencio fue sobrio e improvisado. Se celebró un jueves cinco de diciembre, cuando se acercaba el Día de las Velitas. Se habló de otro autor reconocido, un piedracielista del piedemonte antes que de Carlos, pero Pachón tuvo su puesto. Sus familiares y amigos escucharon letras de algunos de sus escritos a los que les siguió un *jazz* desentonado, pero que acompañaba muy bien con la nostalgia; fue un momento simple pero emotivo, en donde se entremezclaban el luto y la admiración, fue un momento nada más... y pasó.

La familia de Carlos lucía agradecida, todos menos su hijo: Manuel, nuestro segundo Pachón. Cuando algunos de los que participamos en la ceremonia nos acercamos, comentamos sobre el legado de su padre y todo aquello que hizo; insatisfecho,